

CERAMICA PINTADA DE TRADICION INDIGENA EN LA CARTAGENA ROMANA

El tránsito de la cerámica ibérica a la cerámica pintada de época romana puede situarse, como indica J.M. Abascal en la región levantina y murciana, en el reinado de Augusto. En el caso de Cartagena, el proceso se iniciaría probablemente en época republicana, dado la temprana romanización de la ciudad.

En este período de producción de cerámicas pintadas, que podría ubicarse entre los siglos I a.C.-I d.C., están situadas las ya conocidas urnas de "Torre Ciega" estudiadas por J.M. Abascal -núms. 14, 15 y 16- a las que hay que añadir una nueva urna muy similar en forma a la nº 14 y en decoración a la nº 16, también procedente de la necrópolis romana de "Torre Ciega".

En las excavaciones del Casco Antiguo destaca el hallazgo reciente de un depósito cerrado de época augustea en la excavación de la C/. Cuatro Santos, 42 (agradecemos la información a la directora de la excavación, Milagros Vidal). En este depósito se localizó una taza de asas verticales que imita la forma Mayet X de paredes finas; el vaso está decorado con un rosetón pintado en el fondo interno que recuerda el de las copas 33a L. de Campaniense A, alrededor del rosetón hojas de hiedra. También se halló una pequeña olla de cuerpo globular decorada con motivos muy similares a los de la urna nº 14 (Abascal 1986, p. 316, fig. 10, nº 14) de "Torre Ciega".

A estas producciones locales o regionales hay que vincular varios fragmentos de borde, asas y paredes, expuestos en la sala 1 del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena procedentes de las excavaciones del Molinete y Anfiteatro. De este último yacimiento destaca un fragmento de jarra decorada con temas vegetales muy estilizados.

De momento contamos con pocos elementos de juicio para fechar los límites de la producción; ésta debió ser relativamente importante en época tardorrepública, desapareciendo probablemente a finales del s. I d.C. En los niveles de abandono de finales del s. II d.C., ampliamente documentados en la ciudad, ya no aparecen.

J.M. Abascal (1986 p. 27) señala una eclosión de estas cerámicas en el siglo IV vinculada al proceso ruralizador. En Cartagena por el momento no están documentadas; en estas fechas la ciudad recibe un fuerte impulso al ser elevada a capital de provincia. Este marcado carácter urbano no debió favorecer el resurgimiento de las cerámicas pintadas de tradición indígena. Tampoco han sido documentadas en los niveles tardíos de la ciudad, aunque sí hemos podido individualizar un posible taller local de cerámicas de cocina que estudiamos en este mismo volumen (M.D. Láiz Reverte y E. Ruiz Valderas "Cerámicas de cocina de los ss. V-VII d.C. en Cartagena").

Bibliografía:

- ABASCAL PALAZON, J.M. (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica*. Madrid.

Elena Ruiz Valderas